



COMENTARIO BIBLIOGRÁFICO

ANECDOTARIO CARDIOVASCULAR DE MIGUEL ÁNGEL LUCAS

Todo tiene su momento y cada cosa, su tiempo bajo el cielo. A Miguel Ángel le ha llegado el de escribir sus memorias.

Se trata de vivencias cordiales de la historia de la cirugía cardiovascular argentina y mundial, relatada por su experiencia personal —muy rica en anécdotas, de allí el título— en la Argentina y en sus innumerables viajes por el mundo en congresos y visitando hospitales, siempre sediento de nuevas experiencias quirúrgicas, al estilo del *Confieso que he vivido* nerudiano. El libro está acompañado de bellos dibujos realizados por él mismo, y regado por muchos dichos de sabios autores.

Este libro, junto con *De la Pampa a los EE. UU.*, de René Favalaro, su gran amigo, son un “must” para los cirujanos jóvenes, para que conozcan cómo trabajaron los pioneros en la Argentina y en el mundo, en épocas heroicas de la cirugía cardiovascular, y para los no tan jóvenes, ya que recordarán muchos momentos compartidos con la historia. Al igual que el gran Favalaro, Miguel Ángel honra a su club favorito de fútbol, en este caso, Huracán.

El libro es, en gran parte, emocional y nostálgico, exhala religiosidad y respeto por los maestros y amor por la esposa, la familia y amigos. No es ajeno a las necrológicas de eximios cirujanos, ni al reconocimiento a los más jóvenes que han aportado algo nuevo a la cirugía cardiovascular argentina. Lucas ha leído la Biblia, especialmente los versículos de la Sabiduría de Salomón cuando dicen: “Caerá con el tiempo nuestro nombre en el olvido, nadie se acordará de nuestras obras”. Lucas lucha contra el olvido, bucea en lo más profundo de la historia quirúrgica argentina, no solo la cardiovascular.

Ya me hace sentir dentro de su historia, sin haber trabajado jamás con Miguel Ángel, leyendo el texto, donde escribe sobre Mario Brea, Julio Baldi, Aldo Bracco, Manuel Osorio, y Buby Sanguinetti, mis primeros maestros en cirugía cardiovascular y experimental. Así se sentirán leyéndolo muchos que ni se lo



AUTOR:

ROBERTO R. BATTELLINI,
Doctor en Medicina, UBA

habrán imaginado. Cada uno encuentra en este libro a un amigo, o a un maestro.

Las más amenas anécdotas son: Los Finochietto, Albanese, “Vestido de smoking en el Kremlin”, Mario Brea (para los del “Butantan”), De Bakey (y Fontaine), Fontaine (esta los hará reír a carcajadas).

Algunas experiencias vibraron en consonancia con similares mías, como el caso del joven baleado que llegó a la guardia del H. Salaberry (p. 21). Me tocó un caso de un joven baleado en la zona umbilical medial, siendo yo practicante en la Guardia del Hospital de San Fernando, no había en ese año (1967) con qué intubar, falleció en mis brazos sin que pudiera hacer más que la respiración boca a boca.

Otros pasajes para resaltar: “Velasco nos decía, cuando preparábamos un trabajo científico, que era obligatorio buscar en la bibliografía argentina, para no herir a colegas que pudieron haber trabajado sobre el tema”. No siempre se hace, sobre todo, los jóvenes (págs. 69-71). Es también mi experiencia, no se busca la literatura nacional. Lucas expone una honestidad total en la publicación científica, (p. 87). Doy fe porque realicé mi primer trasplante renal en Mar del Plata habiendo solo leído de urgencia un trabajo de este, tan completo que no me quedaron dudas.

Lucas y el TX renal, anécdota 21: capítulo muy interesante para quienes lo practican, siempre el primer trasplante sale haciéndolo el menos pensado.

Una de mis características es no guardarme nunca un conocimiento que pueda salvar a alguien. ¡Ahora mismo! (p.179).

■ SUS LEYENDAS IMPERDIBLES SON:

“Actuar es fácil, pensar es difícil, actuar como se piensa es aún más difícil”, Goethe.

“Fue mi destino amar y despedirme”, Neruda.

“No ha habido hombre de genio extraordinario sin mezcla de locura”, Seneca.

“¿Qué sentido alberga la existencia?”, Trainini.

“Podrán cortar todas las flores, pero no podrán detener la primavera”, Neruda.

“La única cosa que sé es que no sé nada, y esto me distingue cabalmente de los otros filósofos”, Sócrates. ¿Vale para cirujanos?, ¿qué tal? Que creen saberlo todo.

Y la esperanza: “siempre existe un mañana feliz para un hoy triste”, Evangelio de San Lucas, 372.

Agrego una de la Biblia: “Todo éxito y todo afán en una obra excita la envidia del uno contra el otro. También esto es vanidad”, Eclesiastés.

Hay bibliografía científica y de la otra, como Addendum, una historia de la cirugía cardiovascular, como “landmarks”.

Defectos: para una lectura ágil, es muy religioso. Faltaría ordenar las anécdotas cronológicamente y ordenar la bibliografía.

Tiene un capítulo de análisis y reflexión de la propia vida, en el sentido de la autorreflexión de Karl Jaspers y de Friedrich von Weizsäcker, que recuerda a la poesía “The guy on the glass”, de Peter Dale Winbrow, que todo cirujano debería leer. (www.theguyontheglass.com/gig.htm). Parafraseando a Neruda, luego de leer el libro Anecdotario cardiovascular, digo: “Confieso que he aprendido...” ■